

La sangre de las guitarras

Opera en tres actos

Constantino Gaito

Libreto: Vicente G. Retta y Carlos Max Viale Paz, inspirado en un relato de [Héctor Pedro Blomberg](#)

Estreno en el Teatro Colón, 17 de agosto de 1932, con dirección de Ferruccio Calusio. Emp. Municipalidad de la Capital. Principales intérpretes:

Isabel Marengo
Mercedes Trilla
Abel de Angeli
Juan Cairo
Antonio di Siervi
Victor Bacciato
Joaquín Alsina
Ida Canasi
María NASTRI
Nelo Palai

La acción en Buenos Aires en 1840. Un rancho en el que viven el mazorquero Rocamora, su mujer Lujanera y la hija adoptiva de ambos, Margarita, que ha encendido la pasión de Rocamora. La joven ama, en cambio, a Marcelo Miranda, un payador unitario. El sargento tiene planes, sin embargo, para Margarita y a ese respecto apoya las aspiraciones de Santo Contreras, juez de los Mataderos y federal de predicamento. Al dar comienzo la acción, se han celebrado las bodas de Margarita con Contreras y el rancho está de fiesta. De pronto, se presenta el payador Miranda que felicita a los novios. En un fugaz aparte, Margarita le ruega que no la abandone. Una de las muchachas le pide al payador que cante un cielito y así se dispone a hacerlo Miranda cuando Rocamora, advirtiéndole que el hombre no luce la divisa federal, lo interroga pero no obtiene respuesta del payador que continúa cantando una canción cuyo final enfatiza con convicción: "Muera Rozas y seremos libres para siempre". Luego, Miranda rompe la guitarra contra el suelo y se abre paso cuchillo en mano. Rocamora ordena a sus secuaces que prendan a Miranda. Cuando se disponen a hacerlo, Contreras, al que Miranda salvó una vez la vida, se interpone y detiene la "partida". Dueño de campo y viendo a Margarita sin amparo, Rocamora enardecido por la embriaguez, la toma entre sus brazos, la besa y le dice que la hará suya. Luego, hace continuar el baile.

El segundo acto transcurre en las limas del Cerrito, en el Uruguay. Al rancho de Jacinto, que huyó de la patria perseguido por la mazorca, llega Miranda, abatido y enfermo, buscando abrigo en la Banda Oriental. El paisano, su mujer y Domingo, un negrito que igualmente escapó de las garras de Rocamora, atienden al payador que pronto se queda dormido. En su delirio, tiene la visión de que ha vuelto a Buenos Aires para salvar a Margarita. De pronto despierta, y reclama un caballo. Domingo le comenta que Rocamora ha obtenido el pase al ejército de Oribe, general de Rozas, que ha sitiado a Montevideo y le informa también que el sargento ha hecho de Margarita su amante.

Un grupo de soldados de avanzada llega hasta el rancho y se apodera de él. El jefe de la patrulla interroga a Jacinto sobre la procedencia del forastero, pero el paisano elude la respuesta. A renglón seguido aparece otro pelotón, éste al mando de Rocamora quien ordena registrar el rancho. Encuentra a Miranda, que sigue dormido, y le quita las

armas. En seguida lo despierta y lo cubre de denuestos. Miranda, que replica las injurias, en maniatado junto con Jacinto. Cuando se presenta Ramírez, que está al mando de la avanzada, Rocamora declara que ha hallado a dos unitarios y pide autorización para ejecutarlos. Miranda presta declaración ante el teniente que queda impresionado por la entereza del prisionero. Se ha enterado, además, que Miranda es nada menos que el famoso payador de Lavalle. Ramírez se dispone a dictar sentencia y decide que el cantor unitario juegue su vida en una payada con Rocamora. En este punto, se presenta Margarita. De inmediato comprende el oficial la doble rivalidad que existe entre los dos payadores. Manda a buscar las guitarras de las carretas y comienza la payada en la que triunfa el lirismo idealista del unitario, apoyado incluso por la soldadesca federal. Ramírez sanciona su victoria y decreta su libertad. Rocamora se abalanza sobre Miranda, pero lo detiene la voz de mando del teniente federal.

La acción del tercer acto se desarrolla en los alrededores de Montevideo donde acaba de ser inmolado Florencio Varela, alma de la causa de los exiliados unitarios. En la pulpería se reúnen los enemigos de la dictadura rosista. Miranda ha recibido la orden de volver a Buenos Aires para encender la agitación libertadora entre el paisanaje. En una ronda de inspección, Rocamora llega al lugar y Miranda logra mantenerse oculto. A la hora de partir, lo detiene la noticia de que Margarita desea despedirse de él. Cuando ella llega, los dos dan rienda suelta a sus sentimientos. El instinto de Rocamora lo lleva de nuevo a la pulpería donde sorprende a los enamorados.

Cuchillo en mano, los hombres se baten sabiendo que sólo uno de los dos saldrá con vida. En un lance del duelo, Miranda resbala y Rocamora hunde su cuchillo en el corazón del payador. La mujer, en un gesto de rebelión y dolor, ofrece a Rocamora su pecho para que clave en él su puñal.

Fuente: Valenti Ferro, Enzo. Historia de la ópera Argentina. Buenos Aires, Gaglianone, 1997. P.264-265.

TEATRO COLON
SABADO 20 DE JUNIO, A LAS 21
FUNCION EXTRAORDINARIA N° 3
DEDICADA A LOS GREMIOS

LA SANGRE DE LAS GUITARRAS
Drama lírico en tres actos de VICENTE C. BETTA y CARLOS MAX VIALE.
Música de CONSTANTINO CAIRO.

REPARTO

Margarita	MARIA DEL C. EICIGNARD
La mujerera	HUMMA BRIZIO
La retobada	HUMBERTO DI TOTO
Marcos Miranda	EDUARDO CITTANTI
Sargento Rocamora	CARLOS PELLER
Jacinto	CARLOS GIUSTI
Domingo	VICTOR RACCIATO
Santos Contreras	GUERRINO BOSCHETTI
Eduardo	MARIA PIGNANELLI
Lucía	MATILDE D'ANTIOCHIA
Concepción	CARMEN BURELLO
Mercedes	VITOGLIO TAVINI
Teniente Ramírez	TULLIO GAGLIARDO
Cabo Surtana	RECTOR BARBIESI
Engrado	ANGEL GIOVATIN
Soldado Medina	GUERRINO BOSCHETTI
Seco	ENZO ESPOSITO
Pulpero	

Ballet del 1r. acto: MARIA LUISA LEMOS, LUIS CASA y Cuorpo de Ballet.

DIRECTOR DE ORQUESTA
BRUNO MARI
Regisseur ATILIO MUZIO

Director del Coro TULLIO BONI Coreografía de MICHEL BOROWSKI
Escenografía de GREGORIO LOPEZ NAGUIL

Lemas 22 a las 21.30; Tercer Concierto de Abono.
ORQUESTA SINFONICA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
Director: JOSE MARIA CASTRO — Solista: RUGGERO RICCI
Obras de Bach, Lalo y José María Castro.